

El Canquén Colorado en el Sur de Chile y Argentina: Situación Actual

Por Ricardo Matus y Santiago Imberti



Grupo de Caiquén y Canquén, Seno Skyring Magallanes, foto: R. Matus.

La población de Canquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*) que habita en el extremo sur de Chile y Argentina, y que antiguamente estaba concentrada en el norte de la Isla de Tierra del Fuego, ha mostrado una seria disminución en los últimos 60 años. La abundancia de gansos del género *Chloephaga* (Caiquén y Canquén colorado) en el norte de la isla, como fue observada por ornitólogos y naturalistas en el siglo pasado (principios de 1900), dista mucho de la situación actual. Según las crónicas, estas aves abundaban en el norte de Tierra del Fuego, y algunos relatos de la época hablan del gran número de nidos y la colecta sistemática de huevos tanto para consumo como para intentar disminuir la abundancia de estas aves en aquella época.

El éxito reproductivo de varias especies de aves (principalmente acuáticas y limícolas), ha cambiado radicalmente tras la introducción de carnívoros a la Isla de Tierra del Fuego. Probablemente la introducción del Zorro gris (*Pseudalopex griseus*) y el Visón (*Mustela vison*) cambió dramáticamente el curso de la ecología en esta isla, que anterior al año 1951 tenía al Zorro culpeo (*Pseudalopex culpaeus*) como el depredador tope en la pirámide alimentaria. Por su especificidad a los ambientes insulares de estepa, el Canquén colorado ha sido la especie más afectada por la presencia de los carnívoros introducidos, sin embargo, este problema no sólo afecta a esta ave y su situación es un indicador de lo que sucede con gran



Zorro gris o Chilla, Punta Catalina, Tierra del Fuego. Foto: R. Matus

parte de los anseriformes residentes en el norte de Tierra del Fuego.

Como estrategia de protección ante depredadores, los anseriformes habitualmente utilizan humedales y lagunas, un ambiente que poco a poco va desapareciendo de la isla. En sus primeros años, posterior a su introducción, la población de Zorro gris probablemente sufrió un crecimiento desmedido como consecuencia de la depredación de todos los recursos disponibles (roedores, nidos y polluelos), apoyado en gran medida por la permanente disponibilidad de ali-



Grupo familiar pasando el invierno en el área de cría. Foto R. Matus

mento que ofrece la ganadería.

Durante los censos de canquenes colorados realizados en la región de Magallanes en el año 1999-2000, se estimó que la población de esta especie en Chile y Argentina consistía de unos 900 ejemplares. Esto ya mostraba la situación crítica en la que se encuentra la especie. En la actualidad, los números no alcanzan el 50 por ciento de aquella cifra y en algunos sectores del

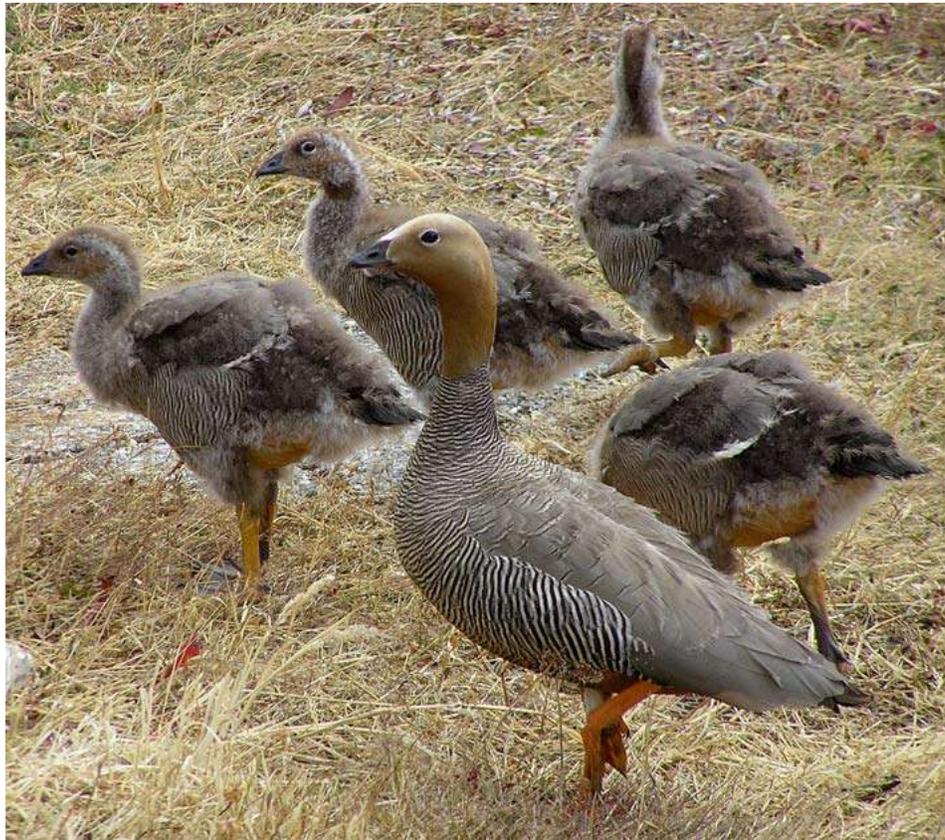
continente, donde antes se observaban concentraciones de esta especie (hasta 100 aves durante la muda), hoy no se observan más que unos pocos. La situación de esta especie en el continente no es clara, pero todo hace pensar que nunca fue abundante (al menos no al nivel descrito para Tierra del Fuego) y es por esta razón que llama la atención que en la actualidad la mayor cantidad de parejas reproductivas se concentren entre el área de San Gregorio y la desembocadura del Río San Juan (Magallanes continental).

En el área de invernada (sur de la provincia de Buenos Aires) sucede algo similar y en los últimos años un reducido número de canquenes colorados han sido observados durante el periodo no reproductivo. Cabe notar que lo mismo sucede con el Canquén (*Chloephaga poliocephala*) y Caiquén (*Chloephaga picta*) ya que los monitoreos realizados en los últimos 30 años muestran una constante disminución en las concentraciones invernales.

En el área de cría, más del 90% de la reproducción de Canquén colorado se concentra en territorio chileno, sin embargo algunos pocos eventos reproductivos recientes se han registrado esporádicamente en la provincia de Santa Cruz y tan sólo dos veces en el lado Argentino de Tierra del Fuego, con un registro de una pareja con 5 polluelos en febrero de 1993.

La medida reciente que prohíbe la caza del Caiquén y el Canquén a lo largo del territorio Argentino es una decisión positiva, y combinada con otras acciones similares, podría reflejar re-

sultados siempre y cuando la fiscalización por parte de autoridades sea efectiva. En especial a los grupos de cazadores que viajan desde otros países para practicar la caza de *Chloephaga* en terrenos privados, durante las concentraciones invernales en el sur de la provincia de Buenos Aires. En Chile, por otro lado, se ha implementado una medida especial de protección para la especie que consiste en la prohibición de caza en el área de San Juan (sitio importante para la reproducción del Canquén colorado). Esta medida protege un punto



Canquén colorado macho junto a sus crías de poco más de un mes. Foto R. Matus

clave. Sin embargo, áreas más amplias donde estas aves están presentes o se reproducen, no cuentan con medidas especiales, y a pesar de que el Canquén colorado está protegido por la ley, la eventualidad de una confusión entre esta especie y las hembras de Caiquén (cuya caza está permitida entre el 30 de abril y el 30 de agosto), pone en riesgo a los ejemplares de Canquén colorado que pasan el invierno en el área de cría.

Con la finalidad de mejorar las condiciones para la reproducción exitosa del Canquén colorado, las probabilidades de eliminar efectivamente a las especies introducidas en los ambientes donde habita el Canquén colorado en Tierra del Fuego no son sólo bajas sino imposibles, y en la actualidad, la única medida que parece efectiva para incrementar el éxito de las pocas parejas reproductivas es el cierre de sitios con antecedentes o potencial de reproducción para la especie. Esta es una medida cara pero efectiva de acuerdo a experiencias con aves en semicautiverio realizada en la ciudad de Punta Arenas. El escaso éxito reproductivo de las pocas parejas que logran reproducirse, tanto en el continente como en la isla, debió acelerar la ejecución de medidas efectivas de protección a nivel estatal. Hoy cabe preguntarse si la desaparición de esta especie es inminente e inevitable, considerando que el problema de raíz (la eliminación de los depredadores exóticos en Tierra del Fuego), no ha sido resuelto y es poco probable que existan las herramientas, la celeridad y los fondos necesarios para hacerlo.

